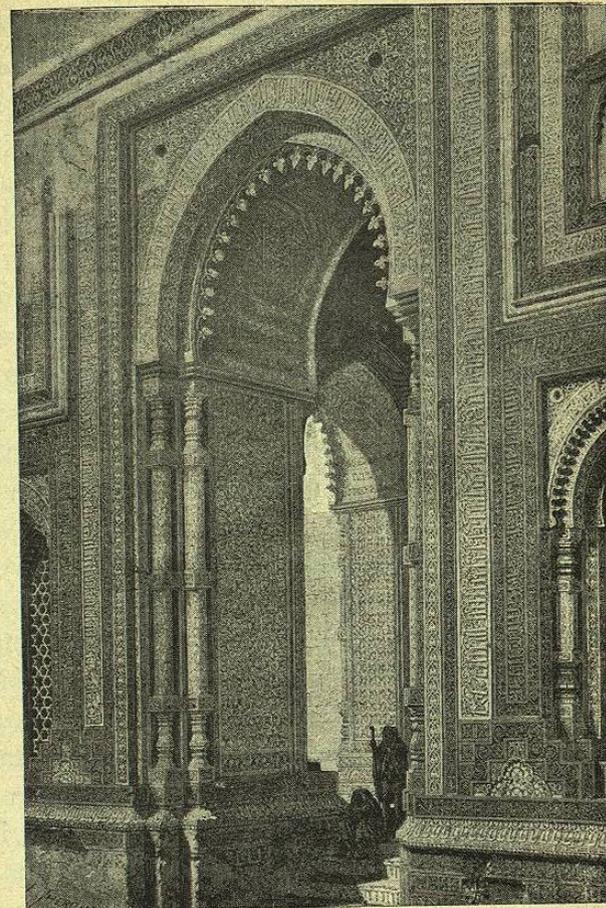


lamente del siglo XVIII. Contiene, sin embargo, una pequeña construcción en mal estado, que Fergusson hace remontar al siglo XII, lo que parece demostrar que existía ya una pagoda en el mismo emplazamiento. La pagoda de Sriringam, muy semejante á la de Madura, es sobre todo digna de mención por las esculturas de algunos de sus pilares y por sus vastas dimensiones. Puede considerarse, al par que el gran templo de Karnak en Egipto, como el más gigantesco edificio religioso del mundo. Su plano general es un ejemplo de lo que hemos dicho acerca de la formación de las grandes pagodas por adición de nuevos recintos concéntricos, cada uno con su gopura. Siendo cada recinto tanto más considerable cuanto más exterior, y su respectiva gopura más elevada que las interiores, resulta que las gopuras emplazadas en el centro de cada lado anterior del rectángulo forman una especie de avenida de pirámides cuya altura va en disminución del exterior al interior: lo que, desde el punto de vista arquitectónico, es evidentemente poco satisfactorio. Lo contrario, ó sea las pirámides aumentando en altura desde la circunferencia al centro, hubiera producido un efecto más imponente. La pagoda de Sriringam cuenta siete recintos concéntricos. El muro del más exterior forma un rectángulo de 880 metros de longitud por 760 de anchura. La mayoría de los recintos tienen una gopura en cada una de sus fachadas: quince gopuras en total, cuatro en cada uno de los tres primeros recintos y tres en el cuarto. La gran gopura Norte tiene 46 metros de altura. Una de estas gopuras, comenzada, pero no terminada, había de elevarse á 91 metros: se estacionó en los 52. El primer recinto exterior, el único en que pueden penetrar los indios de castas inferiores, contiene un bazar que forma una verdadera ciudad. La pagoda cuenta en lo restante un considerable número de sacerdotes, bayaderas, servidores, etc. Las estatuas que adornan las gopuras son de barro cocido y revestidas de pinturas de colores vivos. En su mayoría están desprovistas de valor artístico. En el recinto de la pagoda vense, por otra parte, muchas construcciones importantes, especialmente el templo

llamado «de las mil columnas» (1), que tiene 137 metros de longitud por 40 de anchura. Cada una de sus columnas está formada por un solo bloque de granito ricamente esculpido. La pago-



ANTIGUO DELHI. — Entrada del pabellón de Aladino. Construído en 1310  
(*Altura aproximada, 11 metros.*)

da contiene un mantapam cuya fachada está formada por columnas monolíticas sostenidas por caballeros y monstruos en distintas actitudes. Su conjunto, como puede apreciarse en nuestros

(1) Números 29 á 31 del plano que reproducimos en la página 101.

grabados (1), es imponente. Por ellos podrá juzgarse de la prodigiosa labor que en su ejecución ha debido emplearse.»

De entre los monumentos musulmanes anteriores al período mogol describiremos, por ser los más importantes, la mezquita y torre de Kutab en Delhi, la mezquita de *Arhai din ka Jhopra* en Ajmir y el mausoleo del sultán Mahmud en Bijapur.

«La mezquita de Kutab, dice M. Le Bon, fué comenzada hacia fines del siglo XII. Sus pilares proceden de un antiguo templo jaina, probablemente situado en el mismo emplazamiento. Además es fácil ver que algunos de ellos proceden de templos más ó menos apartados, pues se componen de trozos transportados y sobrepuestos pertenecientes á pilares distintos. Los detalles escultóricos no armonizan, lo cual prueba que las diversas hiladas de sus columnas pertenecen á antiguos templos y no han sido labrados para la mezquita. Por otra parte, vense en ellos aún emblemas de la religión jaina y descúbrese fácilmente el emplazamiento de las estatuas que habían tenido adosadas antiguamente. Las bóvedas de la mezquita son asimismo de estilo indo, y decididamente, los arcos, los motivos decorativos formados por dibujos geométricos y por inscripciones árabes, son las únicas partes musulmanas del monumento, aunque son suficientes para darle desde lejos un sello más árabe que indo. Entre las partes más notables de la mezquita es digna de mención una hilera de grandes arcos, el central de los cuales tiene 16 metros de altura (2). La forma de los arcos es persa, pero su modo de construcción indica que fueron construídos por los indos: no sabiendo construir verdaderos arcos, imitaron la forma por medio de piedras dispuestas en hiladas horizontales. La ornamentación está formada por la repetición habilísima de motivos jainas.

»El minarete de esta mezquita, más conocido con el nombre de torre de Kutab, fué comenzado en 1199 por el soberano que le dió nombre, Kutbud-Din Aibeg, primer rey mahometano de Delhi, y fué terminado en 1220 por el emperador Altamsh. Está

(1) Véanse los grabados de las páginas 97 y 99.

(2) Véase el grabado de la página 113.

construído de asperón rojo, y su forma es la de un tronco de cono, que tiene 14<sup>m</sup>,75 de diámetro en su base y 2<sup>m</sup>,75 en su cúspide. Su altura total es en la actualidad de 73 metros, pero en realidad tenía 76 antes de la caída de la cúpula en que terminaba y que un temblor de tierra derribó en 1803. Esta torre tiene cinco pisos rodeado cada uno de un balcón ricamente adornado de esculturas, de inscripciones árabes y de elegantes pechinas. La superficie de la torre no es lisa: su sección tiene la forma de un polígono de veinticuatro lados formados por partes salientes diversamente dispuestas en cada piso. Estos cuerpos son alternativamente angulares y semicirculares en el primer piso, exclusivamente circulares en el segundo, y solamente angulares en el tercero: los pisos superiores son circulares, sin decoración, y en lugar de ser de asperón rojo, son de mármol blanco. Supónese que esta parte fué restaurada por el emperador Firoz Tughlak ciento cincuenta años después de terminada la primitiva construcción, ó sea en 1368. En el interior del Kutab existe una escalera de 376 escalones. Ignórase si la forma del todo especial de esta torre es de origen indo ó musulmán. De la ausencia de monumentos análogos en la India puede inferirse, al parecer, que deriva de alguna forma empleada anteriormente en el Turquestán ó en Persia.

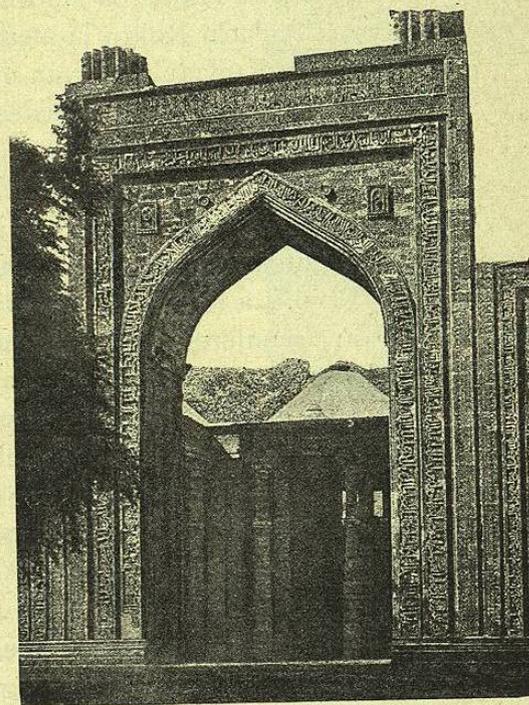
»La puerta de piedra esculpida, conocida con el nombre de puerta de Aladino, forma también parte de la mezquita de Kutab. Fué construída, así como el pequeño pabellón á que sirve de entrada, por el emperador Ala-ud-Din en 1310: es, pues, posterior en un siglo á las otras construcciones del Kutab, y nos muestra los progresos realizados durante este período. Sus dimensiones nada tienen de extraordinario, pues el pabellón apenas tiene 17 metros de anchura y 11 de elevación; pero puede citársele entre los más ricos ejemplos del arte musulmán. Esta puerta es de purísimo estilo árabe.»

Como se puede juzgar por nuestros grabados, los antiguos monumentos de Delhi y de Ajmir son idénticos, y á juzgar por ciertos detalles, podría asegurarse que fueron unos mismos sus

arquitectos. «La célebre ciudad de Ajmir está situada á noventa leguas al Sudoeste de Delhi. Antiquísima ciudad, cuya fundación atribuyen las leyendas indas á los tiempos anteriores al *Mahabharata*, parece todo lo más datar del primer siglo de nuestra era. En 1024, Mahmud de Ghazni se apoderó de ella á su paso para Somnath. En 1191 los musulmanes se establecieron allí, y de su esplendor antiguo sólo consérvase su gran mezquita. Esta fué comenzada en 1200, es decir, poco más ó menos, en igual época que la de Kutab. Una tradición pretende que fué construída en dos días y medio, y de aquí el nombre de *Arhai din ka Jhopra* con que es conocida. Sus pilares, lo mismo que los de la mezquita de Kutab, pertenecen á un antiguo templo jaina, y como ella, presenta una serie de grandes arcos, el mayor de los cuales tiene 17 metros de altura por 7 aproximadamente de anchura: sus muros tienen 3<sup>m</sup>,50 de espesor. La mezquita alcanza en su mayor longitud 83 metros, y sus muros han sido recientemente blanqueados con cal. Aunque esta mezquita es uno de los monumentos más notables de la India, ha sido, como hace notar Fergusson, tratada de un modo bárbaro por los ingleses. No hace mucho tiempo que le fueron arrancados dos pilares para que sirvieran de adorno á un arco de triunfo por debajo del cual había de pasar un virrey.»

El mausoleo del sultán Mahmud en Bijapur lo describe Le Bon en los siguientes términos: «Mahmud sucedió en 1626 á Ibrahim. Bajo su reinado, el estilo de los monumentos de Bijapur se modificó profundamente. El exceso de ornamentación parece haber sido reemplazado por la exageración en las dimensiones. El mausoleo que se hizo construir en vida, según costumbre de los monarcas musulmanes, es uno de los más gigantescos monumentos del mundo, pero la belleza de los detalles no está en relación con sus proporciones. Tiene la forma de un bloque de 60 metros de lado, flanqueado en sus cuatro ángulos por sendas torres octagonales y coronado por una cúpula unida al bloque por medio de pechinas. El diámetro interior de la cúpula es de 38 metros y su altura exterior de 60. Es la cúpula

más grande que se conoce. Calcúlase que en capacidad este monumento excede con ventaja al Panteón de Roma. La célebre iglesia de Santa Sofía en Constantinopla sólo tiene 58 metros de altura. Este monumento parece ser completamente desconocido por los arquitectos europeos. Si así no fuese, no se hubiera atrevido á afirmar uno de los más eruditos de entre ellos, M. Co-



AJMIR. — Una de las arcadas de la gran mezquita. (Siglo XIII.) (1)  
(Altura aproximada, 17 metros)

rroyer, en su obra sobre la arquitectura romana, que Santa Sofía «tiene proporciones tales que jamás se han superado ni en Oriente ni en Occidente.»

Reduciremos la descripción de los monumentos arquitectónicos del período mogol á la de los de la antigua ciudad inda de

(1) El estilo de la mezquita de Ajmir es idéntico al de los primeros monumentos musulmanes de Delhi representados en las páginas precedentes.

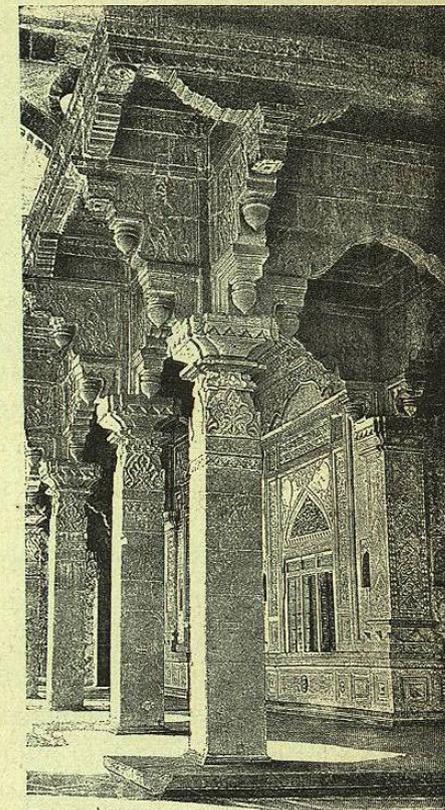
Agra, cuya importancia data solamente de la época en que el emperador Akbar la eligió por capital en 1566: á él son debidos los primeros monumentos que en ella se levantaron, por lo que no es de extrañar que durante largo tiempo fuese conocida bajo el nombre de Akbarabad, en recuerdo del soberano que hizo de Agra una de las más hermosas ciudades del mundo.

Los principales monumentos de Agra son la fortaleza con los monumentos que encierra (el palacio Rojo y la mezquita Perla), el Taje Mahal, el mausoleo de Etmadula, la gran mezquita y la tumba de Akbar en Secundra. He aquí cómo los describe M. Le Bon:

«La fortaleza de Agra, comenzada en 1571 por el emperador Akbar, es una verdadera ciudad. En su recinto contiene algunos de los más notables monumentos de Asia, especialmente la mezquita Perla y el palacio Rojo. La fortaleza de Agra está construida de asperón rojo: su circunferencia es de cerca 3 kilómetros, y sus muros tienen más de 22 metros de elevación. En el interior de esta fortaleza hizo construir Akbar su palacio; pero hoy apenas queda nada de esta primitiva construcción, que fué eclipsada más tarde por el palacio de Delhi, cuando esta ciudad fué elegida para residencia favorita de los emperadores.

»El palacio Rojo, en el interior de la fortaleza, es de estilo indo muy puro y está construido de piedra roja con incrustaciones de mármol blanco. Desígnase frecuentemente este edificio con el nombre de Palacio de Jehangir, si bien está generalmente admitido que se remonta por lo menos á Akbar. Cunningham va más lejos y lo supone anterior á Baber: habría sido, en este supuesto, construido hacia 1520 por Ibrahim Lodi, es decir, un siglo antes de Jehangir, y sería la copia del Man Mandir de Gwalior. La comparación detenida de los dos palacios no me ha parecido revelar analogías suficientes para que se admita que uno ha sido copia del otro. Ambos fueron evidentemente construidos bajo tipos indos anteriores, y nos dan perfecta idea de lo que podían ser los antiguos palacios indos, cuyas ruinas en la actualidad son tan escasas.

»La mezquita Perla, en la misma fortaleza, es muy posterior á la construcción de ésta y de los demás edificios que encierra, puesto que fué edificada por Shah Jehán en 1648. Es de estilo mogol purísimo y constituye una de las más hermosas construcciones de este período. La mezquita está cerrada exteriormente por un recinto de asperón rojo: así que se ha transpuesto este recinto, la pureza de líneas, la armonía de proporciones, la belleza del mármol blanco que ha servido para construir la mezquita, producen una impresión profunda. «Como cristiano me avergüenzo, escribió Taylor, al pensar que nuestra sublime religión no ha sabido inspirar á nuestros arquitectos nada que sobrepusiese á este templo del Dios de Mahoma.» En diversas obras se repite que la mezquita está enteramente construida en mármol blanco; pero esta aserción no es exacta. En todos los monumentos musulmanes el mármol y el asperón rojo son empleados no más que como revestimiento: la parte central está construida de ladrillo y mortero. El revestimiento está, por otra parte, tan hábilmente hecho, que podría creerse con facilidad que el monumento ha sido construido completamente con los materiales que en realidad sólo forman su superficie. A cada ángulo de la mezquita hay una torre termina-



BIJAPUR. — Tumba de Ibrahim Rozah (fines del siglo XVI). Detalles de la columnata que rodea la tumba.

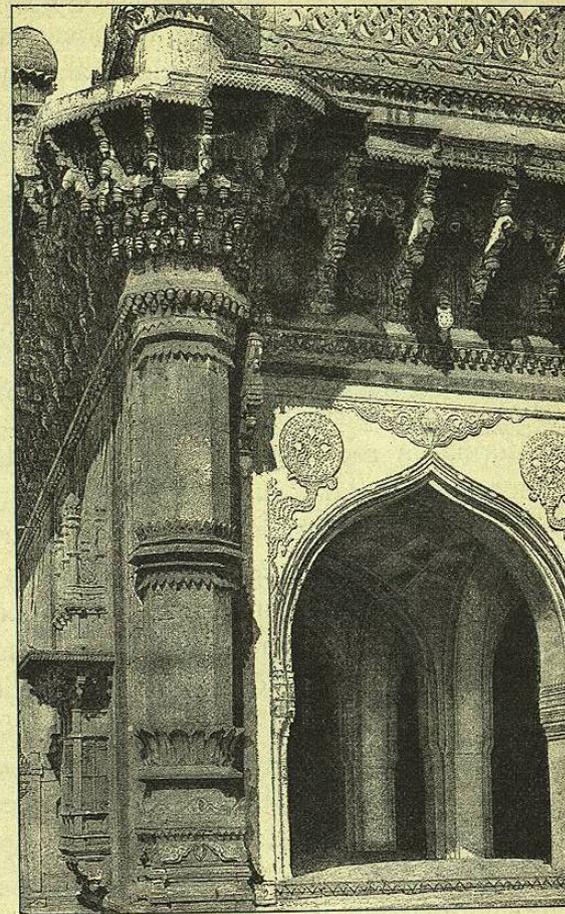
(Altura de los pilares hasta el techo, 5<sup>m</sup>,40)

la parte central está construida de ladrillo y mortero. El revestimiento está, por otra parte, tan hábilmente hecho, que podría creerse con facilidad que el monumento ha sido construido completamente con los materiales que en realidad sólo forman su superficie. A cada ángulo de la mezquita hay una torre termina-

da en una cúpula octagonal de mármol. En el centro del patio existe un estanque cuadrado de mármol blanco, que tiene aproximadamente 12 metros de lado. La parte de la mezquita que sirve de santuario tiene 45 metros de longitud por 17 de profundidad. Fórmala una galería sostenida por macizos pilares cuadrados colocados en tres series longitudinales y coronados por tres cúpulas de mármol blanco. En todo alrededor del patio se leen inscripciones consagradas á su elogio, entre las cuales es digna de mención la que sigue: «Esta mezquita es semejante á un palacio del Paraíso ó á una perla preciosa, porque ninguna otra mezquita está adornada de mármol como esta y nada se ha visto que pueda comparársele. Después de la creación del mundo, nada igual se ha visto. Fué construída por el rey de los reyes, la sombra de Dios, magnífico como Salomón.»

»El Taje Mahal es uno de los más célebres monumentos del mundo, aquel en que se ha hecho mayor derroche de arte y de esfuerzo. Su historia es sobrado conocida para que sea necesario referirla extensamente. Sábese que fué comenzado en 1630 por el emperador Shah Jehán para servir de tumba á Muntaz-i-Mahal, su esposa favorita, hija de un aventurero persa de Teherán. Desposada con Shah Jehán en 1615, le dió siete hijos, y murió en 1629 al darle el octavo. Diez y siete años fueron precisos para construir el monumento, habiéndose ocupado constantemente en su construcción veinte mil obreros. Invertiéronse en su construcción cincuenta millones de nuestra moneda; pero dada la diferencia que existe entre el coste de los materiales y la mano de obra en Europa y en la India, sería preciso decuplicar esta suma para construir un monumento semejante en Occidente. El jornal de un obrero en la mayor parte de la India no pasa aún actualmente de cinco sueldos diarios. El Taje está situado á orillas del Jumna, á dos kilómetros de Agra. Su imponente mole de mármol blanco levántase en medio de un jardín de cipreses sembrado de magníficas flores. El sombrío verdor de los árboles hace destacar admirablemente la masa blanca del monumento y aumenta en extremo la impresión que produce.

La forma general del Taje trae á la memoria la de las mezquitas persas. Sólo difiere de ellas por la adición de minaretes en los ángulos de la plataforma, y sobre todo por su decoración ex-



BIJAPUR. — Detalles de ornamentación de la mezquita situada delante del mausoleo de Ibrahim Rozah (1)

terior, formada por incrustaciones de piedra de color en el mármol blanco. El Taje tiene la forma de un gigantesco cubo con

(1) La mezquita y el mausoleo forman uno de los más notables edificios de Bijapur. Una inscripción persa asegura que «el cielo se ha admirado ante el esplendor de su construcción.»